

# LA VERSIÓN DEL LOBO DE CAPERUCITA ROJA



## NIVEL

A2+/B1

## MATERIAL

Material para profesores (ficha 1, 2 y 3)

Material para estudiantes (actividad 1 y 2)

Una pelota

## OBJETIVOS

Aprender a usar el **contraste de pasados** y potenciar la creatividad literaria de los estudiantes.

## DESTREZAS

Interacción oral, expresión oral, expresión escrita y comprensión lectora.

## TIEMPO

2 horas

## AGRUPAMIENTO

Plenaria, pequeños grupos, parejas e individual

## CONTEXTUALIZACIÓN

Como actividad de precalentamiento se pregunta por cuál piensan que es el cuento para niños más famoso de la historia. A raíz de esto se puede preguntar por sus cuentos favoritos, por qué, por los que menos les gustan, por qué.... etc.

Se les enseña la imagen de la **ficha 1** (página 3), y se les pregunta quién es. Seguramente todos dirán el nombre del personaje en su idioma o en inglés. Se les explica que en español se llama “Caperucita Roja”.

Por último se les explica que vamos a trabajar con este cuento porque estas historias están llenas de todo tipo de pasados y que además, van a descubrir otras versiones sobre este cuento que seguramente no habían escuchado cuando eran pequeños.

## PROCEDIMIENTO

Después de la fase de contextualización se pide a los alumnos que recuerden el cuento de *Caperucita Roja* para reconstruirlo entre todos. Para darle más emoción y que traten de no olvidarse de ningún elemento importante, se les indica que en una hoja (**ficha 2**, página 4) hay escritas 9 palabras que tienen que aparecer en el cuento y que para superar la prueba tendrán que incluir al menos 7 palabras en la historia. El profesor entrega esta hoja a un alumno cualquiera para que éste escuche si sus compañeros la dicen en algún momento y las vaya tachando. Para asegurarnos de que todo el mundo participa, podemos ir haciendo que hablen una frase cada alumno

siguiente un orden (por ejemplo a la derecha) o que se vayan lanzando la pelota y el que tiene la pelota en la mano es el que tiene que continuar la historia. Cuando hayan acabado, el alumno que tiene las palabras clave dirá si sus compañeros lo han conseguido o no.

Ahora el profesor enseñará (en proyector si es posible) las ilustraciones de la **ficha 3** y les preguntará si notan algo diferente en ellas y que traten de explicarlo (Por ejemplo, *en la ilustración 2 la que parece mala es Caperucita y no el lobo, en la 3 parece que los dos son amigos*. Después de hablar un poco en plenaria viendo las ilustraciones se les hace reflexionar sobre el hecho de que todas las veces que hemos oído la historia ha sido desde la versión de Caperucita Roja, pero nunca nos hemos parado a pensar que, tal vez, el lobo tiene otra versión de la historia. Se les invita a reflexionar cuál puede ser esta versión y se procede a realizar la **actividad 1** en parejas o de forma individual. Después se corrige y se realiza la **actividad 2** que consiste en continuar la historia desde donde termina la actividad 1, se pueden formar pequeños grupos de cuatro o continuar en parejas (si en la clase hay muchos estudiantes se recomienda formar pocos grupos para que no sea muy pesado leer todas las historias). Se puede limitar la extensión de la historia a 10 o 15 líneas . Se leen todas las historias y se elige la más original.

Para finalizar se lee el final de la historia original.

Como tarea extra para casa se les puede pedir **que piensen en otro cuento y escriban la versión de otro personaje**, por ejemplo en *Los tres cerditos* escribir la versión del lobo.

## SOLUCIONES

En el texto final.

## FICHA 1 – IMAGEN DE CAPERUCITA ROJA



*Ilustración 1: Ester García*

*Todas las ilustraciones han sido extraídas del blog: <http://biblicolors.blogspot.com.es/> y tienen sus propias licencias*



## **FICHA 2 – PALABRAS CLAVE DEL CUENTO DE CAPERUCITA ROJA**

<b>PASTEL o TARTA</b>	<b>LOBO</b>	<b>ABUELA</b>
<b>CAZADOR</b>	<b>CAMINO</b>	<b>CAMA</b>
<b>DIENTES o BOCA</b>	<b>OREJAS</b>	<b>COMER</b>

### FICHA 3 – OTRA MIRADA AL CUENTO DE CAPERUCITA ROJA



*Ilustración 2: Galia Zin'ko*



*Ilustración 3: Rossana Bossú*



*Ilustración 4: Séverine Duchesne*

rae.es

Todas las ilustraciones han sido extraídas del blog: <http://biblicolors.blogspot.com.es/> y tienen sus propias licencias



## ACTIVIDAD 1

COMPLETA EL CUENTO DE *CAPERUCITA ROJA, EL LOBO CALUMNIADO* DE LIEF FEHAR CON LOS VERBOS EN PASADO QUE CORRESPONDAN

El bosque \_\_\_\_\_ (**ser**) mi casa. Allí vivía yo y lo cuidaba.

\_\_\_\_\_ (**procurar**) tenerlo siempre limpio y arreglado. Un día de sol, mientras \_\_\_\_\_ (**estar**) recogiendo la basura que \_\_\_\_\_ (**dejar**) unos domingueros, \_\_\_\_\_ (**oír**) unos pasos.

De un salto \_\_\_\_\_ (**esconderme**) detrás de un árbol y \_\_\_\_\_ (**ver**) a una chiquilla más bien pequeña que \_\_\_\_\_ (**bajar**) por el sendero llevando una cestita en la mano.

En seguida \_\_\_\_\_ (**sospechar**) de ella porque \_\_\_\_\_ (**vestir**) de una forma un poco estrafalaria, toda de rojo, con la cabeza cubierta, como si no quisiera ser reconocida.

Naturalmente \_\_\_\_\_ (**pararme**) para ver quién \_\_\_\_\_ (**ser**) y le \_\_\_\_\_ (**preguntar**) cómo se llamaba, a dónde \_\_\_\_\_ (**ir**) y cosas por el estilo. Me contó que iba a llevar la comida a su abuelita y me pareció una persona honesta y buena, pero lo cierto es que estaba en mi bosque y resultaba sospechosa con aquella extraña caperuza, así que le advertí, sencillamente, de lo peligroso que era atravesar el bosque sin antes haber pedido permiso y con un atuendo tan raro.

Después la \_\_\_\_\_ (**dejar**) que se fuera por su camino pero yo \_\_\_\_\_ (**apresurarme**) a ir a ver a su abuelita.

Cuando vi a aquella simpática viejecita le expliqué el problema y ella estuvo de acuerdo en que su nieta necesitaba una lección.

## ACTIVIDAD 2

CONTINÚA LA HISTORIA.

## El lobo calumniado - Lief Fehar

El bosque era mi casa. Allí vivía yo y lo cuidaba.

Procuraba tenerlo siempre limpio y arreglado. Un día de sol, mientras estaba recogiendo la basura que habían dejado unos domingueros, oí unos pasos. De un salto me escondí detrás de un árbol y vi a una chiquilla más bien pequeña que bajaba por el sendero llevando una cestita en la mano.

En seguida sospeché de ella porque vestía de una forma un poco estafalaria, toda de rojo, con la cabeza cubierta, como si no quisiera ser reconocida.

Naturalmente me paré para ver quién era y le pregunté cómo se llamaba, a dónde iba y cosas por el estilo. Me contó que iba a llevar la comida a su abuelita y me pareció una persona honesta y buena, pero lo cierto es que estaba en mi bosque y resultaba sospechosa con aquella extraña caperuza, así que le advertí, sencillamente, de lo peligroso que era atravesar el bosque sin antes haber pedido permiso y con un atuendo tan raro.

Después la dejé que se fuera por su camino pero yo me apresuré a ir a ver a su abuelita.

Cuando vi a aquella simpática viejecita le expliqué el problema y ella estuvo de acuerdo en que su nieta necesitaba una lección.

Quedamos en que se quedaría fuera de la casa, pero la verdad es que se escondió debajo de la cama: yo me vestí con sus ropas y me metí dentro.

Cuando llegó la niña la invité a entrar en el dormitorio y ella en seguida dijo algo poco agradable sobre mis grandes orejas. Ya con anterioridad me había dicho otra cosa desagradable, pero hice lo que pude para justificar que mis grandes orejas me permitirían oírla mejor. Quise decirle también que me encantaba escucharla y que quería prestar mucha atención a lo que me decía, pero ella hizo en seguida otro comentario sobre mis ojos saltones.

Podéis imaginar que empecé a sentir cierta antipatía por esta niña que aparentemente era muy buena, pero bien poco simpática. Sin embargo, como ya es costumbre en mí poner la otra mejilla, le dije que mis ojos grandes me servirían para verla mejor.

El insulto siguiente sí que de veras me hirió. Es cierto que tengo grandes problemas con mis dientes que son enormes, pero aquella niña hizo un comentario muy duro refiriéndose a ellos y aunque sé que hubiera tenido que controlarme mejor, salté de la cama y le dije furioso que mis dientes me servían ¡para comérmela mejor!

Ahora, seamos sinceros, todo el mundo sabe que ningún lobo se comería a una niña. Pero aquella loca chiquilla empezó a correr por la casa gritando y yo detrás, intentando calmarla hasta que se abrió de improviso la puerta y apareció un guardabosque con un hacha en la mano. Lo peor es que yo me había quitado ya el vestido de la abuela y en seguida vi que estaba metido en un lío, así que me lancé por una ventana que había abierta y corrí lo más veloz que pude.

Me gustaría decir que así fue el final de todo aquel asunto, pero aquella abuelita nunca contó la verdad de la historia. Poco después empezó a circular la voz de que yo era un tipo malo y antipático y todos empezaron a evitarme.

No sé nada de aquella niña con aquella extravagante caperuza roja, pero después de aquel percance ya nunca he vuelto a vivir en paz.